

SOBRE UNA NUEVA ESPECIE
DEL GENERO *KROYERINA* WILSON 1952 *

(CRUSTACEA: COPEPODA)

POR FERNANDO C. RAMIREZ

Instituto de Biología Marina, Mar del Plata.

En el presente trabajo se describe una nueva especie de Copépodo del género *Kroyerina* Wilson 1952, denominada *Kroyerina meridionalis* por constituir la primera mención del género para el hemisferio sur. Hasta la actualidad, dicho género de parásitos pertenecientes al suborden Caligoida está constituido por las especies *Kroyerina nasuta* Wilson 1952, *K. elongata* Wilson 1952 y *K. scottorum* Cressey 1970, todas halladas en localidades de Estados Unidos. La primera de las mencionadas especies fue hallada en los espiráculos de la "raya de agujón" (*Dasybatus marinus*) en aguas de la región de Woods Hole, la segunda en las branquias del "tiburón azul" (*Galeus glaucus*) en la misma región, y la tercera en las fosas nasales del "tiburón martillo" (*Sphyrna lewini*) en Florida. Con respecto a *Kroyerina meridionalis* n.sp., los especímenes fueron hallados en las laminillas branquiales del "pez gallo" (*Callorhynchus callorhynchus*) capturados en la región costera de Mar del Plata (37° LS, 58° LO).

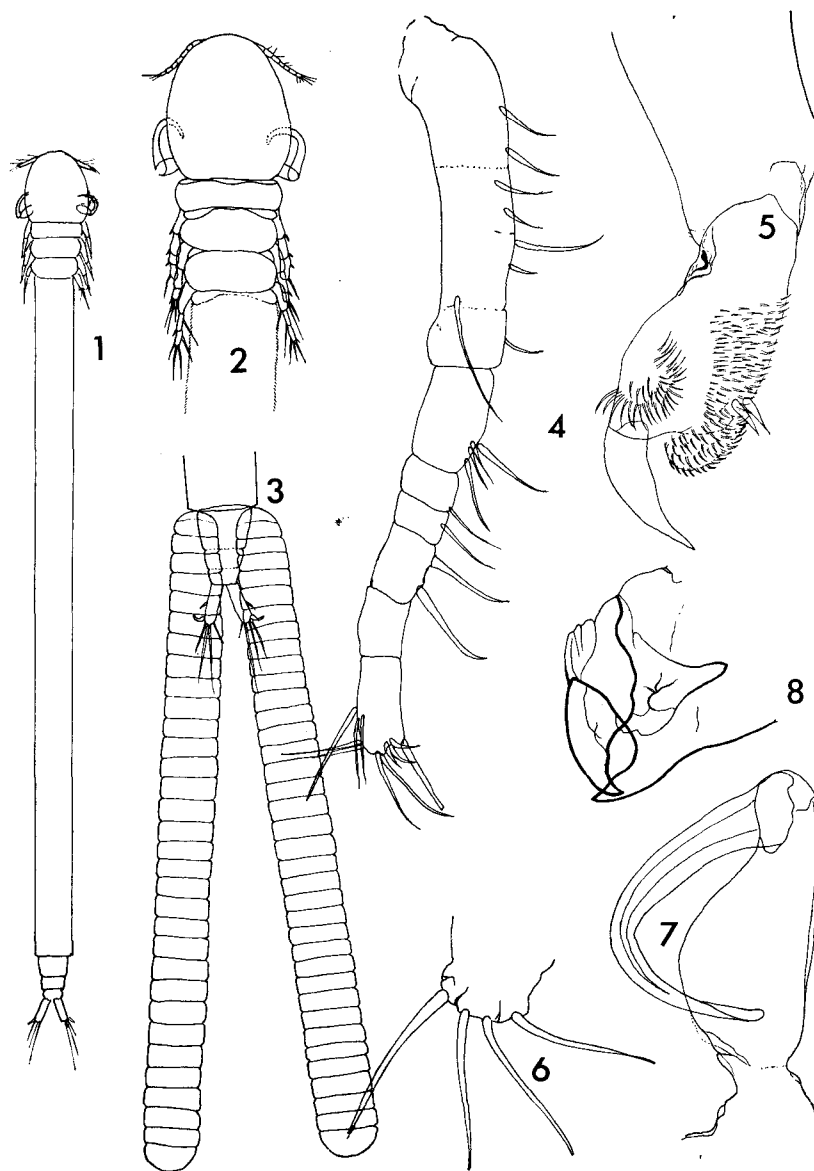
Dejo expreso agradecimiento al Dr. Roger Cressey del National Museum of Natural History, Washington, por sus valiosas indicaciones taxonómicas, y a la Dra. Mabel Suriano del Instituto de Biología Marina de Mar del Plata por haberme cedido los especímenes hallados.

Los ejemplares fueron previamente conservados en formol al 3 %, con el aditamento de Rojo de Bengala. El holotipo tomado para la descripción fue totalmente disecado, y cada una de las piezas fue tratada con ácido láctico para facilitar su transparencia y mejor observación de los detalles. Tres paratipos han sido depositados en la colección del Museo de La Plata.

Kroyerina meridionalis n. sp.

Descripción del holotipo ♀. Largo total entre extremo cefálico y borde furcal: 850 μ ; largo de los sacos ovígeros: 300 μ . La forma general del cuerpo (lám. I, fig. 1) está caracterizada por el notable alargamiento del 5º somito torácico fusionado con el genital. La cabeza, que se halla fusionada con el somito portador del primer par de patas, es de forma ovoide, levemente ensanchada por debajo de su mitad. Dicho ensanchamiento no es sobrepasado por parte alguna del cuerpo, sino que tiende a disminuir en la región posterior. Los segmentos torácicos correspondientes a las patas II a IV están separados, el que corresponde a patas V está fusionado con el genital y la implantación de la correspondiente estructura se produce aproximadamente en la mitad de su trayecto.

*Contribución nº 293 del Instituto de Biología Marina, Mar del Plata, Argentina.



Lám. I. — 1, vista general del cuerpo ($\times 135$); 2, detalle del cefalotórax ($\times 30$); 3, detalle del abdomen y sacos ovígeros ($\times 30$); 4, antena I ($\times 330$); 5, maxila II ($\times 330$); 6, pata V ($\times 520$); 7, maxilipedio ($\times 500$); 8, detalle distal de antena II ($\times 195$).

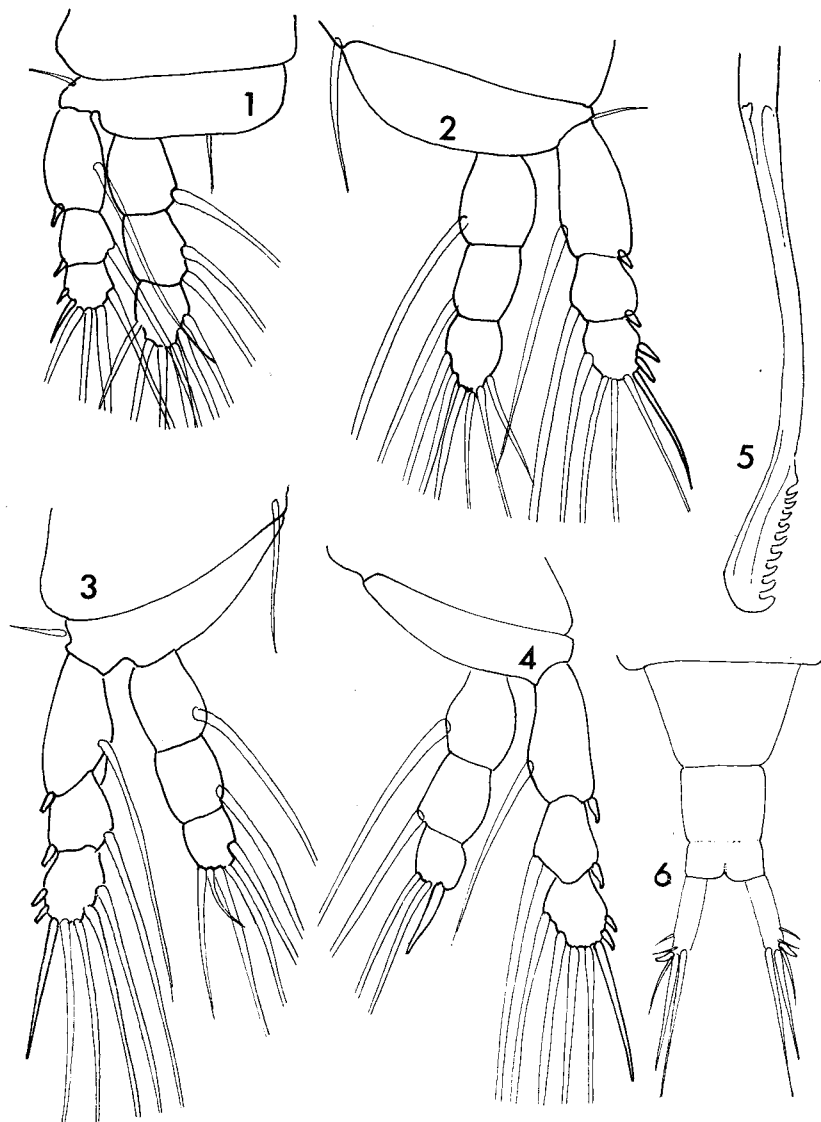
El primer par de antenas (lám. I, fig. 4) posee 7 artejos, el primero de los cuales es el resultado de la fusión de varios cuyos límites se hace difícil establecer, el artejo distal presenta, además de las cerdas comunes, un grupo de cerdas cortas, siendo la implantada en el extremo ántero distal de tipo romo. Las antenas II (lám. I, fig. 8) son queladas, de proporción robusta, acentuadamente quitinizadas y provistas de una pieza con forma de garra que se articula con el resto fijo. El área bucal posee un proceso cónico con dientecillos en su superficie; en el labrum no se hace evidente ninguna estructura espiniforme. La mandíbula (lám. II, fig. 5) posee un asta alargada que remata distalmente en una serie de 9 espinillas. La primera maxila posee 2 cerdas cortas y rígidas de orientación anterior y un palpo de orientación posterior, provisto de 2 cerdas largas y débilmente espinuladas. La segunda maxila (lám. I, fig. 5) es trisegmentada, su segundo segmento posee numerosas cerdas y espinillas, y el tercero remata en una estructura única en forma de gancho, liso e incurvada. El maxilipedio (lám. I, fig. 7) presenta el borde dilatado en su margen interno, sobre el cual se cierra la garra terminal.

La inserción de las garras (en números romanos) y cerdas (en números arábigos) de las patas I a IV responde al siguiente cuadro:

	Pata I		Pata II		Pata III		Pata IV	
	Exom.	Endom.	Exom.	Endom.	Exom.	Endom.	Exom.	Endom.
Segmento 1	I : 1	0 : 1	I : 1	0 : 1	I : 1	0 : 1	I : 1	0 : 1
Segmento 2	I : 1	0 : 2	I : 1	0 : 1	I : 1	0 : 1	I : 1	0 : 1
Segmento 3	II : 4	0 : 6	III : 4	0 : 6	III : 4	1 : I : 3	III : 4	I : 2

El abdomen está formado por 2 segmentos, con un neto proceso de subdivisión en el somito anal. El ancho de las astas furcales está contenido 3,2 veces en el largo; distalmente posee 3 cerdas de longitud creciente hacia el borde interno, la más larga es el doble del largo furcal. En el ángulo distal externo hay una garra corta. También se evidencian 2 pequeñas cerdas subterminales (lám. II, fig. 6).

Comentario sistemático. El primer carácter morfológico que diferencia nuestra especie de las ya conocidas para el género es el notorio alargamiento el cuerpo, alcanzado a expensas del desarrollo del último somito torácico y primero abdominal. Ambos fusionados presentan una relación largo/ancho de 3,5 y de 8,5 en *K. nasuta* y *K. elongata*, respectivamente, según consigna originariamente Wilson. Con respecto a *K. scottorum*, Cressey no consigna en el texto la relación correspondiente, aunque del dibujo descriptivo se deduce que la misma es de 3,6. A este respecto, la especie descrita por nosotros excede holgadamente esta proporción al arrojar un cociente largo/ancho de 18. En este sentido, la especie más afín a *Kroyerina meri-*



Lám. II. — 1-4, patas I a IV ($\times 195$); 5, mandíbula ($\times 520$);
6, abdomen y furcas ($\times 85$)

dionalis n.sp. es *K. elongata*, y sobre la cual puntualizaremos los principales elementos distintivos. En primer lugar, Wilson señala para *K. elongata* la presencia de un somito cefálico de forma triangular, debido al agudizamiento de su extremo frontal; como se señaló precedentemente, *K. meridionalis* n.sp. posee una cabeza típicamente ovoidea. En segundo término, es destacable la acentuada brevedad de las ramas furcales con respecto a los 2 últimos somitos del abdomen en *K. elongata*, mientras que en nuestra especie aquellas representan aproximadamente la mitad del mencionado tramo abdominal. Como tercer carácter diagnóstico, y tomando en cuenta la relación largo/ancho del ramus furcal consignado por Cressey para las 3 especies del norte, es señalable que el cociente que corresponde a *Kroyerina meridionalis* n.sp. (3,2) se aleja del asignado a *K. elongata* (2,5) para coincidir en este aspecto con el de *K. nasuta*. En cuarto lugar es destacable el proceso de subdivisión que presenta el somito anal de nuestra especie, el que no ha sido señalado para ninguna de las especies del género. Finalmente, comparando la implantación de las espinas y cerdas de las patas torácicas de ambas especies surgen diferencias en el segundo endómero de patas I (0:1 en *K. elongata*), en el tercer endómero de patas II (1:4 en *K. elongata*), en el tercer endómero de patas III (1:4 en *K. elongata*) y en el tercer endómero de patas IV (L:4 en *K. elongata*).

BIBLIOGRAFIA

- CRESSEY, R. 1970. *Smithson. Contr. Zool.* 38: 19-24.
WILSON, CH. 1932. *U. S. Nat. Mus., Bull.* 158: 1-635.